

EPIFANÍA 5

Año B

Este estudio bíblico fue escrito por Paula Jefferson para Epifanía 5 en 2018.

Isaías 40:21-31

- ²¹ ¿Acaso no lo sabían ustedes?
¿No lo habían oído decir?
¿No se lo contaron desde el principio?
¿No lo han comprendido desde la creación del mundo?
- ²² Dios tiene su trono sobre la bóveda que cubre la tierra,
y ve a los hombres como si fueran saltamontes.
Él extiende el cielo como un toldo,
lo despliega como una tienda de campaña.
- ²³ Él convierte en nada a los grandes hombres
y hace desaparecer a los jefes de la tierra.
- ²⁴ Son como plantas tiernas, recién plantadas,
que apenas han echado raíces en la tierra.
Si Dios sopla sobre ellos, se marchitan,
y el huracán se los lleva como a paja.
- ²⁵ El Dios Santo pregunta:
«¿Con quién me van a comparar ustedes?
¿Quién puede ser igual a mí?»
- ²⁶ Levanten los ojos al cielo y miren:
¿Quién creó todo eso?
El que los distribuye uno por uno
y a todos llama por su nombre.
Tan grande es su poder y su fuerza
que ninguno de ellos falta.
- ²⁷ Israel, pueblo de Jacob,
¿por qué te quejas? ¿Por qué dices:
«El Señor no se da cuenta de mi situación;
Dios no se interesa por mí?»
- ²⁸ ¿Acaso no lo sabes? ¿No lo has oído?
El Señor, el Dios eterno,
el creador del mundo entero,
no se fatiga ni se cansa;
su inteligencia es infinita.
- ²⁹ Él da fuerzas al cansado,
y al débil le aumenta su vigor.
- ³⁰ Hasta los jóvenes pueden cansarse y fatigarse,
hasta los más fuertes llegan a caer,
- ³¹ pero los que confían en el Señor
tendrán siempre nuevas fuerzas
y podrán volar como las águilas;
podrán correr sin cansarse
y caminar sin fatigarse.

Comentario de Paula Jefferson

En capítulo 29 de Isaías, el profeta le dio el juicio de Yahvé al rey Ezequías: Judá pronto sería rebasada por Babilonia. Después de este siniestro mensaje, comienza la segunda sección principal de Isaías, conocida como el Libro de la Consolación. Esta sección de Isaías incluye los capítulos del 40 al 66. Nuestra lectura ocurre en los primeros párrafos del Libro de la Consolación. Aquí, la imagen de la majestad de Dios se presenta mediante la poesía. Para aquellos que habían escuchado la profecía de Isaías, esta poesía habría ofrecido una visión contrastante de Yahvé: el libertador que consuela.

Preguntas de discusión

En este pasaje, Isaías responde al severo juicio de Yahvé (Isaías 39) con imágenes contrastantes. ¿Dónde ves que funcione el contraste entre el pecado y la redención en el mundo de hoy?

Salmo 147:1-11, 20c

- ¹ ¡Aleluya! Qué bueno es cantarle a nuestro Dios; *
qué bello es celebrarlo en alabanza.
- ² Dios edifica a Jerusalén *
y reúne a los exiliados de Israel.
- ³ Sana al de quebrantado corazón *
y venda sus heridas.
- ⁴ Cuenta el número de las estrellas *
y a todas les da nombre.
- ⁵ Nuestro Dios es grande y poderoso; *
su sabiduría es infinita.
- ⁶ Dios ayuda al pobre *
y revuelca por el polvo a la malvada.
- ⁷ Cántenle a Dios agradecidos, *
a nuestro Dios al son de la guitarra.
- ⁸ Dios cubre de nubes el cielo *
y prepara la lluvia para la tierra.
- ⁹ Hace las montañas florecer *
y la tierra cubrirse de hierba.
- ¹⁰ Da al ganado su alimento *
y a las crías de cuervos cuando chillan.
- ¹¹ No se complace en la fuerza del caballo *
ni en el vigor del ser humano:
- ²⁰ ¡Aleluya!

Comentario de Paula Jefferson

Los salmos del 146 al 150 forman una colección conocida como El aleluya sin fin. El primer versículo del Salmo 147 invita a la comunidad de Israel a alabar a Yahvé. Los versículos del 2 al 6 describen las buenas obras de Yahvé. Los versículos del 7 al 11 repiten el ciclo: en el versículo 7, la invitación a alabar, y en los versículos del 8 al 11, las razones por las cuales hay que alabar a Yahvé. Durante miles de años, este salmo nos ha recordado que hay que alabar a Dios, de quien provienen todas las bendiciones.

Preguntas de discusión

En nuestras ocupadas vidas, hacer una pausa para alabar a Yahvé puede resultar difícil. ¿Cómo se verían afectadas nuestras vidas creando espacio y tiempo para la adoración diaria?

1 Corintios 9:16-23

¹⁶ Para mí no es motivo de orgullo anunciar el evangelio, porque lo considero una obligación ineludible. ¡Y ay de mí si no lo anuncio! ¹⁷ Por eso, si lo hiciera por propia iniciativa, tendría derecho a una recompensa; pero si lo hago por obligación, es porque estoy cumpliendo un encargo que Dios me ha dado. ¹⁸ En este caso, mi recompensa es la satisfacción de anunciar el evangelio sin cobrar nada; es decir, sin hacer valer mi derecho a vivir del anuncio del evangelio.

¹⁹ Aunque no soy esclavo de nadie, me he hecho esclavo de todos, a fin de ganar para Cristo el mayor número posible de personas. ²⁰ Cuando he estado entre los judíos me he vuelto como un judío, para ganarlos a ellos; es decir, que para ganar a los que viven bajo la ley de Moisés, yo mismo me he puesto bajo esa ley, aunque en realidad no estoy sujeto a ella. ²¹ Por otra parte, para ganar a los que no viven bajo la ley de Moisés, me he vuelto como uno de ellos, aunque realmente estoy sujeto a la ley de Dios, ya que estoy bajo la ley de Cristo. ²² Cuando he estado con los que son débiles en la fe, me he vuelto débil como uno de ellos, para ganarlos también. Es decir, me he hecho igual a todos, para de alguna manera poder salvar a algunos. ²³ Todo lo hago por el evangelio, para tener parte en el mismo.

Comentario de Paula Jefferson

Pablo proclamó el evangelio sin expectativa de pago u otra recompensa terrenal. Corinto era una sociedad en la que el éxito era conocido por la riqueza, el poder y el prestigio. Pablo se aparta del reconocimiento secular: el evangelio es el mensaje de gracia de Dios y Pablo hará lo que sea necesario para llevar el mensaje a todo el pueblo de Dios. La abundante gracia de Dios está disponible para los débiles, los esclavos, los ciudadanos, los judíos y todos los demás en Corinto. Esto debe haber sido un mensaje peculiar en una ciudad que valoraba la posición social.

Preguntas de discusión

Muchos de nosotros vivimos en sociedades como la de Corinto. Como cristianos, nuestro caminar diario en el mundo es una oportunidad para proclamar el evangelio. ¿Cuál es el mensaje del evangelio que estamos comunicando?

Marcos 1:29-39

²⁹ Cuando salieron de la sinagoga, Jesús fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. ³⁰ La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre. Se lo dijeron a Jesús, ³¹ y él se acercó, y tomándola de la mano la levantó; al momento se le quitó la fiebre y comenzó a atenderlos.

³² Al anochecer, cuando ya se había puesto el sol, llevaron todos los enfermos y endemoniados a Jesús, ³³ y el pueblo entero se reunió a la puerta. ³⁴ Jesús sanó de toda clase de enfermedades a mucha gente, y expulsó a muchos demonios; pero no dejaba que los demonios hablaran, porque ellos lo conocían.

³⁵ De madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó y salió de la ciudad para ir a orar a un lugar solitario. ³⁶ Simón y sus compañeros fueron en busca de Jesús, ³⁷ y cuando lo encontraron le dijeron:

—Todos te están buscando.

³⁸ Pero él les contestó:

—Vamos a los otros lugares cercanos; también allí debo anunciar el mensaje, porque para esto he salido.

³⁹ Así que Jesús andaba por toda Galilea, anunciando el mensaje en las sinagogas de cada lugar y expulsando a los demonios.

Comentario de Paula Jefferson

Este pasaje continúa revelando el poder sanador de Jesús. Para los galileos, los rumores sobre el sanador corrían rápidamente. La gente venía a verlo. Jesús se retira del pueblo de Cafarnaúm para orar solo. Sus discípulos lo encuentran y lo alientan a regresar. Pero Jesús anuncia que es hora de que viaje por Galilea para proclamar el mensaje: “Porque por esa razón he venido”. A lo largo de este evangelio, hacer que las buenas nuevas sean accesibles a los gentiles es un mensaje retórico consistente. En el versículo 38, Marcos deja en claro que proclamar el mensaje de Dios era la razón de Jesús por la cual estaba en medio de ellos.

Preguntas de discusión

Las condiciones de vida en Galilea eran primitivas. De repente, Jesús se mueve entre ellos, y es capaz de sanar lo que no se puede cicatrizar. Rodeado de personas que necesitan su toque divino, Jesús se retira a orar solo. Cuando el mundo nos presiona, el ejemplo de Jesús sugiere que debemos presionar intencionalmente el botón de “pausa” y dedicar un tiempo a orar. ¿Qué beneficios ves al elegir el ejemplo de Jesús? ¿Qué desafíos encuentras?